

Santa Biblia King James KJVE

LOS PROVERBIOS

PROVERBIOS - CAPÍTULO 1

1. Los proverbios de Salomón el hijo de David, rey de Israel;
2. Para conocer sabiduría e instrucción, para percibir palabras de entendimiento.
3. Para recibir la instrucción de sabiduría, justicia, juicio y equidad;
4. Para dar sutileza al simple, -y- al joven conocimiento y discreción.
5. El sabio oirá, e incrementará el saber; y el hombre entendido se hará de sabios consejos;
6. Para entender el proverbio y la interpretación, las palabras de los sabios, y sus dichos ocultos.
7. + El temor del SEÑOR -es- el principio del conocimiento; pero los tontos desprecian la sabiduría y la instrucción.
8. Hijo mío, oye la instrucción de tu padre, y no abandones la ley de tu madre,
9. Porque -serán- un adorno de gracia para tu cabeza, y collares para tu cuello.
10. + Hijo mío, si los pecadores te atraen, no -lo- consientas.
11. Si -te- dicen, Ven con nosotros, agazapémonos en busca de sangre, acechemos sin razón -y- a escondidas al inocente;
12. Como el sepulcro traguémosnoslos vivos, y enteros, como -a- los que bajan al abismo.
13. Toda clase de preciosas pertenencias hallaremos, llenaremos de despojos nuestras casas;
14. Echa tu suerte entre nosotros, tengamos todos un bolso -común-;
15. Hijo mío, no andes en el camino con ellos; refrena tu pie de su sendero;
16. Porque sus pies corren hacia el mal, y se apresuran a derramar sangre.
17. Por cierto en vano se esparce la red a la vista de algún pájaro.
18. Y tras su -misma- sangre se agazapan; en secreto acechan sus -propias- vidas.
19. Así -son- los caminos de todo el que codicia ganancias, - las cuales- quitan la vida a sus poseedores.

20. + La sabiduría grita en las afueras; hace oír su voz en las calles;
21. Clama en el principal lugar de concurrencia, en las aperturas de los portones, en la ciudad pronuncia sus palabras, -así-,
22. ¿Hasta cuándo, vosotros los simples, amaréis la simpleza? ¿los escarnecedores se deleitarán en sus burlas, y los tontos odiarán el conocimiento?
23. Volveos a mi reprensión, mirad que derramaré mi espíritu sobre vosotros, -y- os haré conocer mis palabras.
24. + Como llamé y os rehusasteis, extendí mi mano, y a ningún hombre le importó,
25. Sino que todo mi consejo en nada tuvisteis, y ninguno de mis reproches quisisteis,
26. También en vuestra calamidad me reiré, me mofaré cuando os llegue vuestro temor;
27. Cuando os llegue vuestro temor como asolador, y como torbellino venga vuestra destrucción; cuando os lleguen la angustia y el estrés.
28. Entonces me llamarán, mas no responderé; temprano me buscarán, mas sin encontrarme,
29. Porque odiaron el conocimiento y el temor del Señor no escogieron.
30. Despreciaron todas mis reprensiones, ninguno de mis consejos quisieron.
31. Por ello comerán del fruto de sus propios caminos, y se saciarán de sus propias tretas.
32. Pues a los simples su alejamiento los matará, y a los necios su prosperidad los destruirá.
33. Pero quien me escucha morará con seguridad y estará tranquilo sin temor del mal.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 2

1. Hijo mío, si recibes mis palabras, y escondes mis mandamientos en ti,
2. Para inclinar tu oído a la sabiduría -y- al entendimiento aplicar tu corazón,
3. Así es, si buscas a gritos el conocimiento, -y- levantas la voz en aras del entendimiento,
4. Si la buscas como a plata, e indagas por ella como -por- tesoros escondidos,
5. Entonces entenderás el temor del SEÑOR, y encontrarás el conocimiento de Dios.

6. Porque el SEÑOR otorga la sabiduría, de su boca -proviene- el conocimiento y el entendimiento.
7. Él atesora la sana sabiduría para el justo; -él es- una rodela para aquellos que andan con rectitud.
8. Él guarda los senderos del juicio, y preserva el camino de sus santos.
9. Entonces entenderás la justicia, el juicio y la equidad; -sí,- todo sendero bueno.
10. + Cuando la sabiduría entre a tu corazón, y el conocimiento sea un placer para tu alma,
11. La discreción te preservará, el entendimiento te guardará,
12. Para librarte del camino del -hombre- malvado, del hombre que habla cosas perversas,
13. Quienes dejan las sendas de la rectitud, para andar en los caminos de la oscuridad;
14. Quienes se regocijan en hacer el mal, -y- en la perversidad de los malvados se deleitan;
15. Cuyos caminos -son- torcidos, y se obstinan en sus sendas.
16. Para liberarte de la mujer extraña, -sí,- de la extraña -que- con sus palabras adula,
17. La cual abandona al guía de su juventud, y olvida el convenio de su Dios.
18. Pues su casa se inclina hacia la muerte, y hacia los muertos sus sendas.
19. Ninguno de los que acuden a ella de nuevo retornan, ni se aferran a las sendas de la vida.
20. Para que puedas andar en el camino de los buenos, y guardes las sendas de los justos.
21. Porque los correctos morarán en la tierra, y los perfectos en ella permanecerán.
22. Pero los malvados serán retirados de la tierra, y los transgresores de ella se desarraigarán.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 3

1. Hijo mío, no olvides mi ley, al contrario, que tu corazón guarde mis mandamientos;
2. Pues largura de días y larga vida y paz te añadirán
3. No dejes que te abandonen la misericordia y la verdad, átalas alrededor de tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón.
4. Así encontrarás favor y aceptación a los ojos de Dios y de los hombres.

5. Confía en el SEÑOR con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento.
6. En todos tus caminos reconócelo, y él dirigirá tus sendas.
7. No seas sabio a tus ojos, teme al SEÑOR, y apártate del mal.
8. Será a tu ombligo salud, y a tus huesos tuétano.
9. Honra al SEÑOR con tus riquezas, y con los primeros frutos de todas tus ganancias.
10. Así tus graneros se llenarán de abundancia, y tus lagares rebosarán con vino nuevo.
11. + Hijo mío, no desprecies el castigo del SEÑOR, ni de sus correcciones te canses,
12. Porque a quien el SEÑOR ama corrige, tal como -hace- un padre con el hijo -de- su deleite.
13. +Feliz -es- el hombre -que- halla la sabiduría, y el hombre -que- obtiene entendimiento.
14. Porque la mercancía de esta, -es- mejor que la mercancía de plata, y su grano -mejor- que el oro fino.
15. -Es- más preciosa que los rubíes, y toda cosa que puedas desear, no es de compararse con ella.
16. En su mano derecha -hay- cantidad de días, -y- riquezas y honor en su mano izquierda.
17. Sus caminos son caminos placenteros, y todas sus sendas paz.
18. Ella -es- árbol de vida para los que a ella se aferran, y -todo- el que la retenga-es- feliz.
19. El SEÑOR por la sabiduría fundó la tierra, -y- por el entendimiento estableció los cielos.
20. Por su conocimiento las profundidades irrumpen, y las nubes vierten rocío.
21. + Hijo mío, mantén discreción y sana sabiduría, de tus ojos no las dejes apartar;
22. Así ellas vida a tu alma, y gracia a tu cuello serán.
23. Así andarás seguro en tu camino, y tu pie no tropezará.
24. Cuando te acuestes no tendrás miedo, sí, te acostarás y dulces sueños tendrás.
25. Ni del temor repentino, ni cuando venga el asolamiento de los malvados miedo tendrás.
26. Porque el SEÑOR será tu confianza, y tu pie de ser tomado -preso- guardará.
27. + No le retengas el bien a quien se le debe, cuando esté al alcance de tu mano hacer-lo-.
28. No le digas a tu vecino, Anda, y ven una vez más, que mañana te daré; cuando -de- aquello tienes a tu lado.

29. No maquines el mal contra tu vecino, al ver que mora con seguridad a tu lado.
30. + No contendas sin causa con hombre alguno, si no te ha hecho daño.
31. + No envidies al opresor, y ninguno de sus caminos escojas.
32. Porque el perverso -es- un abominación para el SEÑOR; pero su confidencia -es- para los justos.
33. + La maldición del SEÑOR en la casa del malvado -está-, pero la habitación del justo la bendice.
34. Por seguro de los escarnecedores él se burla, mas otorga gracia a los sencillos.
35. Los sabios gloria heredarán, pero vergüenza la promoción de los tontos será.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 4

1. Oíd, hijos, la instrucción de un padre, y atended para adquirir entendimiento.
2. Ya que buena doctrina os doy; mi ley no abandonéis.
3. Porque fui el hijo de mi padre, tierno y único a la vista de mi madre.
4. Él me enseñó también, y me dijo, Que tu corazón retenga mis palabras: guarda mis mandamientos, y vive.
5. Consigue sabiduría, obtén entendimiento, -y- no -lo- olvides, ni declines las palabras de mi boca.
6. No la olvides, y te preservará, ámala, y ella te guardará.
7. La sabiduría -es- el asunto principal, -por tanto- obtén sabiduría, y con todo lo que tienes obtén entendimiento.
8. Exáltala, y ella te promoverá, cuando la abracés te llevará a la honra.
9. A tu cabeza le dará un adorno de gracia, -y- te entregará la corona de gloria.
10. Oye, hijo mío, recibe mis dichos, y los años de tu vida muchos serán.
11. Por el camino de la sabiduría te he enseñado, por sendas rectas te he guiado.
12. Cuando andes, tus pasos no se estrecharán, y cuando corras, no tropezarás.
13. Agarra fuerte la instrucción, no -la- dejes ir, guárdala, porque tu vida -es-.
14. + No entres a la senda de los malvados, ni andes por el camino de los malos.

15. Evítalo, no pases por él, pasa de largo y vuélvete de él.
16. Porque ellos no duermen a no ser que hayan hecho daños, y pierden el sueño, a menos que hagan caer -a alguien-.
17. Ya que consumen el pan de la maldad, y se beben el vino de la violencia.
18. Mas el sendero del justo -es- como la luz del amanecer, que brilla más y más hasta el día perfecto -ser-.
19. El camino del malvado -es- como la oscuridad; no saben con qué -irán a- tropezar.
20. + Hijo mío, atiende a mis palabras, inclina tu oído a mis dichos.
21. Que no se aparten de tus ojos, guárdalos en el centro de tu corazón.
22. Porque -son- vida para aquellos que los hallan, y para toda su carne salud.
23. + Con toda diligencia guarda tu corazón, porque de él -sale- el fluído de la vida.
24. Retira de ti la boca pendenciera, y los labios perversos aleja de ti.
25. Que tus ojos miren fijo adelante, y tus párpados directo al frente.
26. Revisa el sendero de tus pies, y que todos tus caminos se establezcan.
27. Ni a mano derecha ni a izquierda voltees, quita tu pie del mal.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 5

1. Hijo mío, atiende a mi sabiduría, -e- inclina tu oído a mi entendimiento;
2. Para que puedas considerar la discreción, y tus labios puedan guardar conocimiento.
3. + Pues los labios de la mujer extraña gotean como panal de miel, y su boca -es- más suave que el aceite;
4. Pero su final es más amargo que el ajeno, -y- cortante como espada con doble filo.
5. Sus pies descienden a la muerte; sus pasos se aferran al infierno.
6. No sea que debas revisar el sendero de la vida; sus caminos son inestables, -y- no -los- puedes conocer.
7. Oídme ahora por tanto, Oh hijos, y no os apartéis de las palabras de mi boca.
8. Aleja tu camino de ella, y no te acerques a la puerta de su casa;
9. No sea que le des tu honor a otros, y tus años a los crueles.

10. No sea que los extraños se colmen de tu riqueza, y tu labores -se queden- en la casa de un extraño;
11. Y al final lamentos, cuando tu carne y tu cuerpo se consuman,
12. Y digas, ¡Cómo detesté la instrucción, y mi corazón despreció la reprensión;
13. Y no obedecí la voz de mis tutores, ni le incliné mi oído a los que me instruían!
14. Casi en todo mal estuve en medio de la congregación y de la asamblea.
15. + Bebe las aguas de tu propia cisterna, y los cursos de agua de tu propio pozo.
16. Que tus fuentes salgan y se dispersen, -y formen- ríos de agua en las calles.
17. Que sean sólo las tuyas, y no de los extraños contigo.
18. Que sea bendita tu fuente, y regójate con la esposa de tu juventud.
19. -Que sea como- la cariñosa cierva y el agradable corzo; que sus pechos te satizfagan a todo momento, y te embeleses siempre con su amor.
20. ¿Y por qué, hijo mío, embelesarte con una mujer extraña, y abrazar el seno de una extraña?
21. Pues los caminos del hombre -están- ante los ojos del SEÑOR, y él revisa todo su andar.
22. + Las propias iniquidades atraparán al mismo malvado, y será retenido por las cuerdas de sus pecados.
23. Morirá sin instrucción, y se descarriará en lo ancho de su desatino.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 6

1. Hijo mío, si eres fiador de tu amigo, -si- chocaste tu mano con -la- de un extraño,
2. Te enlazaste en las palabras de tu boca, en las palabras de tu boca te atrapaste.
3. Haz lo siguiente ahora, hijo mío, y libérate si has caído en las manos de tu amigo; anda, humíllate, y asegúrate de tu amigo.
4. No le des sueño a tus ojos, ni modorra a tus párpados.
5. Libérate cual ciervo de la mano -del cazador-, y cual pájaro de la mano del tirador.
6. + Ve hasta donde la hormiga, tú perezoso; fíjate en sus caminos, y sé sabio,
7. La cual sin tener guía, inspector, ni gobernante,

8. Se provee de comida en el verano, -y- en la siega reúne su alimento.
9. ¿Cuánto más vas a dormir, Oh perezoso? Cuándo te levantarás de tu sueño?
10. -Todavía- un sueñito, una modorrita, una dobladita de manos para dormir;
11. Así llegará cual viajero tu pobreza, y tu escasez cual hombre armado.
12. + La persona pícara, el hombre malvado, con la boca perversa anda.
13. Guiña los ojos, habla con sus pies, enseña con sus dedos;
14. La perversidad -está- en su corazón, de continuo idea maldades; él siembra discordias.
15. Por tanto de repente le llegará su calamidad; de pronto será quebrantado -y- sin remedio.
16. + Estas seis -cosas- detesta el SEÑOR: sí, siete -son- para él una abominación:
17. La mirada arrogante, la lengua mentirosa, y las manos derramadoras de sangre inocente,
18. El corazón que idea malvadas imaginaciones, los pies veloces al correr a la fechoría,
19. El falso testigo -que- mentiras habla, y el que siembre discordia entre los hermanos.
20. + Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre, y no abandones la ley de tu madre;
21. Amárralos a tu cuello, átalos continuamente a tu corazón.
22. Cuando andes, te guiará; cuando duermas, te guardará; y -al- despertar contigo hablará.
23. Pues el mandamiento -es- una lámpara, y luz la ley; y el camino de la vida -son- las reprensiones de instrucción;
24. Para guardarte de la mujer malvada, de la zalamería de la lengua de la mujer extraña.
25. No ansíes su belleza en tu corazón, ni por sus párpados te dejes atrapar.
26. Porque por la mujer ramera -el hombre termina- con un pedazo de pan; y la adúltera la preciosa vida cazará.
27. ¿Puede un hombre atrapar fuego en su seno, sin que sus ropas se quemen?
28. ¿Puede alguien andar sobre brasas calientes, sin que sus pies se quemen?
29. Igualmente el que se adentra a la esposa de su vecino; quienquiera que la toque inocente no quedará.

30. -Los hombres- no menosprecian a un ladrón si roba para satizfacer su alma cuando tiene hambre;
31. Pero -si- es hallado -en ello-, siete veces más restaurará, toda las pertenencias de su casa dará.
32. -Mas- quien comete adulterio con una mujer falto de entendimiento es; quien lo hace destruye su propia alma.
33. Obtendrá una herida además de la deshonra, y su reproche no se limpiará.
34. Pues los celos -despiertan- la furia de un hombre, por eso en el día de la venganza no escatimará.
35. No se interesará en rescate alguno, ni contento descansará, no importa los muchos regalos que le des.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 7

1. Hijo mío, guarda mis palabras, y atesora contigo mis mandamientos.
2. Guarda mis mandamientos, y vive; y como a la niña de tus ojos mi ley.
3. Átalas a tus dedos, escríbelas en la tabla de tu corazón.
4. Dile a la sabiduría, -Eres- mi hermana, y pariente -tuya- llama al entendimiento,
5. Para que te guarden de la mujer extraña, de la extraña -que- zalamea con sus palabras.
6. + Pues miré a través del marco de la ventana de mi casa,
7. Y observé entre los simples, discerní entre los jóvenes, a un hombre falto de entendimiento,
8. Pasando por entre la calle cerca a la esquina de ella, iba camino a la casa de ella,
9. En el crepúsculo, al atardecer, en la negra y oscura noche,
10. Y, mirad que allí lo encontró una mujer -con- atavío de ramera, y de corazón sutil.
11. (-Es- terca y ruidosa; sus pies no permanecen en casa;
12. Ahora -se encuentra- afuera, en el momento está en la calle, y en cada esquina yace a la espera.)
13. Lo agarró entonces, Y lo besó, -y- con rostro impúdico le dijo,
14. -Tengo- conmigo ofrendas de paz; hoy mis votos acabo de pagar,
15. Por tanto te vine a encontrar, a tu rostro diligentemente buscar, y te acabo de hallar.
16. He decorado mi lecho con cobijas de alfombra, con -trabajos- esculpidos, -y- con lino fino de Egipto.

17. Acabo de perfumar mi lecho con mirra, canela y áloe.
18. Ven, llenémonos de amor hasta la mañana, relajémonos con amores.
19. Pues el encargado no -está- en casa, en viaje largo salió;
20. Se ha llevado un bolso de monedas con él, -y- llegará a casa el día señalado.
21. Con su lindo hablar lo hizo entregarse, lo forzó con la zalamería de sus labios.
22. Va derecho tras ella, como buey al matadero, o como necio a la corrección en los troncos;
23. Hasta que el dardo atraviere su hígado; como pájaro que se apresura a la trampa, y no sabe que está -en riesgo- su vida.
24. + Por eso escuchadme ahora, Oh hijos, y atended a las palabras de mi boca.
25. Que tu corazón no siga sus caminos, no te descarries en sus sendas.
26. Pues ella ha derribado -y- herido a muchos; sí, muchos -hombres- fuertes han sido muertos por ella.
27. Su casa -es- el camino al infierno, -que- hasta los aposentos de la muerte desciende.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 8

1. ¿-Acaso- no grita la sabiduría? ¿Y -no- extiende su voz el entendimiento?
2. Ella se para en las cimas de los lugares altos, al lado del camino, en los sitios de los senderos.
3. Grita en los portones, a la entrada de la ciudad, en las puertas de acceso.
4. A vosotros, Oh hombres, -os- llamo, y mi voz -se dirige- a los hijos del hombre.
5. Oh vosotros los simples, entended sabiduría, y vosotros los desatinados, haceos de un corazón entendido.
6. Oíd, pues hablaré cosas importantes, y mis labios -entregarán- cosas rectas.
7. Pues la verdad hablará mi boca, y la maldad abominación -es- a mis labios.
8. Todas las palabras de mi boca -son- justas; nada de maligno ni perverso -hay- en ellas.
9. -Son- todas claras para el que entiende, y correctas para quienes encuentran el conocimiento.

10. Recibid mi instrucción, y no plata, y conocimiento en lugar de oro escogido.
11. Porque mejor que rubíes -es- la sabiduría, y todas las cosas que se puedan desear no se han de comparar con ella.
12. Yo, la sabiduría moro con la prudencia, y encuentro ingeniosos inventos.
13. El temor del SEÑOR -es- odiar el mal; odio el orgullo, la arrogancia, el camino malo y la boca perversa.
14. Míos -son- el consejo y la sana sabiduría. -Yo soy- el entendimiento, -y- poseo fuerza.
15. Por mí reinan los reyes, y los príncipes decretan -la- justicia.
16. Por mí gobiernan los príncipes, los nobles, -y hasta- todos los jueces de la tierra.
17. Amo a los que me aman, y me encontrarán aquellos que temprano me buscan.
18. Conmigo -vienen- riqueza y honra, -sí,- riqueza y justicia perdurables.
19. Mejor que el oro -es- mi fruto, sí, que el oro fino, y mis ganancias -mejor- que plata escogida.
20. En medio de los senderos del juicio, y por el camino de la justicia yo dirijo.
21. Para hacer que aquellos que me amen hereden pertenencias, y yo llene sus tesoros.
22. El SEÑOR me poseyó, al comienzo de su camino, antes de sus antiguas obras.
23. Desde la eternidad fui establecida, desde el comienzo, o antes de -que- siquiera la tierra fuera.
24. Fui traída cuando no -existían las- profundidades, cuando no -había- fuentes redundantes de agua.
25. Antes de establecerse las montañas, y antes que -existieran- las colinas fui sacada;
26. En tanto aún no había hecho la tierra, ni los campos, ni la parte más alta del polvo del mundo.
27. Cuando preparaba los cielos -estuve- allí, cuando le fijaba un círculo a la faz de la profundidad;
28. Cuando establecía las nubes arriba, cuando fortalecía las fuentes de lo profundo;
29. Cuando al mar le daba su decreto, de que las aguas no debían pasar su mandamiento, cuando señalaba los fundamentos de la tierra,
30. Estaba entonces yo al lado de él, -como- una engendrada -con él-, y yo era diariamente -su- deleite, regocijándome en todo momento delante de él;

31. Regocijándome en la parte habitable de su tierra, y mis deleites - estaban- con los hijos de los hombres.
32. Por tanto escuchadme ahora, Oh vosotros hijos, pues benditos -son los que- guardan mis caminos.
33. Oíd la instrucción, y haceos sabios, y no la rehuséis.
34. Bendito el hombre que me oye, velando cada día a mis portones, y aguardando a las columnas de mis puertas.
35. Pues quien me encuentra halla la vida, y obtendrá -el- favor del SEÑOR.
36. Pero el que peca contra mi, agrade a su propia alma, -y- todos los que me odian aman la muerte.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 9

1. La sabiduría construyó su casa, esculpió sus siete pilares,
2. Mató sus bestias, mezcló su vino, -y- además arregló su mesa.
3. Envío sus criadas, -y- gritó en los lugares más altos de la ciudad,
4. Que el simple se voltee hacia acá; al que le falta entendimiento le dice,
5. Ven a comer de mi pan, y beber del vino -que- mezclé.
6. Abandona a los desatinados, y vive; y anda en el camino del entendimiento,
7. El que reprueba al escarnecedor recibe vergüenza, y el que al malvado reprende una mancha se acarrea.
8. No repruebes al escarnecedor, no sea que te odie; reprende al sabio, y él te va a amar.
9. Dale -instrucción- al sabio, y aún más sabio será; enseña al justo, y -su- aprender se incrementará.
10. El temor del SEÑOR -es- el principio de la sabiduría, y el conocimiento del santo -es- el entendimiento.
11. Pues por mi tus días se multiplicarán, y tus años de vida se incrementarán.
12. Si te haces sabio, sabio serás para ti; mas -si- escarneces, sólo tú -lo- sufrirás.
13. + Ruidosa es la mujer desatinada; simple y -no- sabe nada.
14. Porque se sienta a la puerta de su casa, toma asiento en los lugares altos de la ciudad,
15. Para llamar a los transeúntes que en sus caminos andan,
16. Que el simple se voltee hacia acá; al que le falta entendimiento le dice,
17. Dulces son las aguas hurtadas, y plácido el pan a escondidas.

18. Mas no sabe que la muerte -ronda- allí, -y que- sus invitados en las profundidades del infierno -terminan-.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 10

1. Los proverbios de Salomón. El hijo sabio alegra al padre, pero el hijo desatinado -es- la pesadumbre de su madre.
2. Los tesoros de la maldad nada aprovechan, sin embargo la justicia libra de la muerte.
3. El SEÑOR no dejará al alma del justo pasar hambre, pero las pertenencias del malvado deshace.
4. Quien trabaja -con- manos flojas se empobrece, mas las manos del diligente enriquecen.
5. El que apila en el verano -es- un hijo sabio; -mas- el que se duerme en la cosecha -es- un hijo que avergüenza.
6. Bendiciones -hay- sobre la cabeza del justo, pero de violencia se cubre la boca del malvado.
7. Bendita -es- la memoria del justo, mas el nombre del malvado se pudrirá.
8. El sabio de corazón recibirá los mandamientos, pero el necio charlatán caerá.
9. El que camina rectamente anda con seguridad, mas el que pervierte sus caminos se conocerá.
10. El que guiña el ojo causa dolor, pero el necio charlatán caerá.
11. La boca del -hombre- justo -es- un pozo de vida, pero la violencia cubre la boca del vil.
12. El odio provoca peleas, mas el amor cubre todos los pecados.
13. En los labios del que tiene entendimiento la sabiduría se halla, pero la vara -es- para la espalda del que de comprensión carece.
14. Los -hombres- sabios atesoran el conocimiento, mas la boca del tonto se acerca a la destrucción.
15. La abundancia del rico -es- su ciudad fuerte; la destrucción del pobre -es- su pobreza.
16. La labor del justo -lleva- a la vida, el fruto del malvado -lleva- al pecado.
17. El que -anda- en el camino de la vida guarda la instrucción, pero yerra quien rehúsa la reprensión.
18. El que oculta el odio -con- labios mentirosos, y el que publica una calumnia -es- un tonto.
19. En la multitud de palabras no falta pecado, pero el que refrena sus labios -es- sabio.

20. La lengua del justo -es como- plata escogida; el corazón del malvado -es- de poca valía.
21. Los labios del justo alimentan a muchos, mas los tontos mueren por falta de sabiduría.
22. La bendición del SEÑOR enriquece, y con ella no añade congoja.
23. Para el tonto es una diversión hacer daño, pero el hombre con entendimiento sabiduría tiene.
24. Al malvado su temor le sobrevendrá, mas al justo su deseo se le otorgará.
25. Como el remolino que pasa, así el malvado no -se hallará más-, pero el justo -es- un fundamento perdurable.
26. Como vinagre para los dientes, y humo para los ojos, así es para los que lo envían el perezoso.
27. El temor del SEÑOR prolonga los días, mas los años de los malvados se acortarán.
28. La esperanza del justo -se tornará en- alegría; pero la expectativa del malvado perecerá.
29. El camino del SEÑOR es fuerza para los correctos, pero destrucción para los obradores de iniquidad.
30. Los justos nunca serán removidos, pero los malvados en la tierra no habitarán.
31. La boca del justo trae sabiduría, pero la lengua perversa será cortada.
32. Los labios del justo conocen lo adecuado, pero la boca del malvado perversidades -habla-.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 11

1. La balanza falsa -es- una abominación para el SEÑOR, pero el peso justo -es- su deleite.
2. -Al- llegar el orgullo, llega entonces la vergüenza, pero en los humildes -está- la sabiduría.
3. Su integridad a los correctos los guiará, mas a los transgresores su perversidad los destruirá.
4. Las riquezas no aprovechan en el día de la ira, sin embargo la justicia libra de la muerte.
5. La justicia del perfecto dirigirá su camino, pero el malvado por su propia maldad caerá.
6. A los correctos su justicia los libraré, sin embargo los transgresores serán atrapados en -su propia- maldad.

7. Cuando muera el hombre malvado, -sus- expectativas perecerán, y la esperanza de los injustos -con ellos- fallece.
8. El justo se libra del problema, y el malvado llega en su lugar.
9. El hipócrita con -su- boca destruye a su vecino, mas a través del conocimiento el justo se librará.
10. La ciudad se regocija cuando va bien con el justo, y cuando el malvado perece gritos -de júbilo hay-.
11. La ciudad se exalta por la bendición de los correctos, pero por la boca de los malvados se derriba.
12. El falto de sabiduría desprecia a su vecino, mas el hombre con entendimiento guarda silencio.
13. El chismoso revela secretos; mas el de espíritu fiel esconde el asunto.
14. Donde no -existe- consejo, cae el pueblo, pero en la multitud de consejeros -hay- seguridad.
15. El que hace de fiador por un extraño va a sufrir, y el que detesta las fianzas está seguro.
16. La mujer clemente retiene honra, y riquezas los -hombres- fuertes.
17. El hombre misericordioso le hace bien a su propia alma, pero -el- cruel a su propia carne atribula.
18. El malvado obra fraudes, mas una paga segura habrá para el que siembra justicia.
19. Así como la justicia -lleva- a la vida, también el que persigue el mal para su propia muerte -lo hace-.
20. -Una- abominación al SEÑOR -son- los de perverso corazón, mas los correctos en -su- andar -son- su deleite.
21. -Así- estrechen sus- manos, los malvados impunes no quedarán, sin embargo la simiente de los justos librada será.
22. Joya de oro en hocico de cerdo, -es- una mujer hermosa -y- sin discreción.
23. El deseo del justo solo -es- el bien, aunque la expectativa del malvado -es- la ira.
24. Hay quien esparce, y aún -se le- incrementa, y -hay- quien retiene más de lo debido, pero -tiende- a la pobreza.
25. El alma generosa se fortalecerá y el que riega, regado también será.
26. Al que retiene la semilla el pueblo lo maldecirá, pero sobre la cabeza del que -la- vende bendición -habrá-.
27. El que diligentemente busca el bien, -su propio- favor procura, mas desgracias sobrevendrán al que las busca.
28. El que confía en sus riquezas caerá, mas como la rama el justo florecerá.

29. El que a su propia casa atribula viento heredará, y el tonto -será- sirviente del sabio de corazón.
30. El fruto del justo -es- un árbol de vida, y el que gana a las almas -es- sabio.
31. Mirad que -si- los justos van a ser recompensados en la tierra, mucho más -lo serán- los malvados y los pecadores.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 12

1. Quien ama la instrucción ama el conocimiento, mas torpe -es-el que odia la reprensión.
2. El -hombre- bueno obtiene favores del SEÑOR, mas al hombre de planes malvados él condenará.
3. Con maldad el hombre no se establecerá, pero la raíz del justo inmovible será.
4. Una corona para su marido -es- la virtuosa mujer, sin embargo la que avergüenza -es- cual podredumbre en los huesos de él.
5. Correctos -son- los pensamientos del justo, mas los consejos del malvado un engaño son.
6. Las palabras del malvado -se quedan- para acechar en busca de sangre, pero la boca de los justos los librá.
7. Los malvados son derribados y -ya- no -están-, pero la casa del justo permanecerá.
8. De acuerdo a su sabiduría el hombre será condenado, mas el de corazón perverso será despreciado.
9. Mejor -el que es- despreciado y tiene criado que el que a sí mismo se honra, y carece de pan.
10. El -hombre- justo se interesa por la vida de su bestia, pero crueles son las tiernas misericordias del malvado.
11. El que ara su tierra se satisfará con pan, pero el que sigue a -personas- vanas es falto de entendimiento.
12. El malvado desea la red de los corruptos, mas la raíz del justo produce -fruto-.
13. El malvado es enlazado por la transgresión de -sus- labios, sin embargo el justo saldrá de la tribulación.
14. Por el fruto de -su- boca el hombre se satisfará de bien, y la recompensa de las manos de un hombre le será entregada a él.
15. El camino del necio a sus propios ojos es correcto, mas sabio -es- el que escucha el consejo.
16. La ira del tonto al momento se conoce, mas el -hombre- prudente cubre la vergüenza.

17. -El que- habla la verdad proclama justicia, mas el falso testigo -manifiesta- engaños.
18. Hay quien habla cual espada que perfora, sin embargo la lengua del sabio -comparte- salud.
19. El labio de la verdad para siempre se establecerá, mas la lengua engañosa sólo por un momento -es-.
20. Engaño -hay- en el corazón de los que se imaginan el mal pero -hay- gozo para los consejeros de paz.
21. Ningún mal a los justos le ocurrirá, mas los malvados de desgracias se llenarán.
22. Los labios engañosos para el SEÑOR -son- una abominación, pero aquellos que pactan con honestidad su delicia -son-.
23. El hombre prudente oculta conocimiento, mas el corazón de los tontos necedad proclama.
24. La mano del diligente ejercerá gobierno, mas el perezoso pagará tributo.
25. La pesadumbre del corazón del hombre lo inclina, pero la buena palabra lo alegra.
26. Más excelente que su vecino el justo -es-, pero el camino de los malvados -a estos- los seducen.
27. El -hombre- perezoso no asa aquello que atrapó cazando, mas la riqueza del hombre diligente -es- preciosa.
28. -Hay- vida en el camino de la justicia, y -en- su sendero no -hay- muerte.

PROVERBIOS - CAPÍTULO13

1. El hijo sabio -oye- la instrucción de su padre, pero el escarnecedor no oye -la- reprensión.
2. El hombre comerá del bien por el fruto de -su- boca, mas el alma de los transgresores -recibirá- violencia.
3. El que guarda la boca su vida guarda, -pero- el que abre bien sus labios obtendra destrucción.
4. El alma del perezoso desea, y nada -obtiene-, pero el alma del diligente se hará robusta.
5. El -hombre- justo odia mentir, mas el malvado es desagradable, y a la vergüenza llega.
6. La justicia guarda -al- correcto en el camino, pero la maldad derriba al pecador.
7. Hay quien se hace rico, sin nada -tener-, -y hay- quien se hace pobre así -tenga- grandes posesiones.

8. El rescate por la vida de un hombre -son- sus riquezas, pero el pobre la reprensión no oye.
9. La luz del justo regocija, mas la lámpara del malvado se apagará.
10. La contienda viene sólo por orgullo, pero con el bien aconsejado -está- la sabiduría.
11. La riqueza -obtenida- por la vanidad disminuirá, pero el que por -su- trabajo -la- reúne, -se le-incrementará.
12. La esperanza demorada enferma el corazón, mas -cuando- llega el deseo, -es- un árbol de vida.
13. Quien desprecie la palabra será destruido, sin embargo el que teme el mandamiento será recompensado.
14. La ley del sabio -es- fuente de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.
15. El buen entendimiento otorga favor, pero duro -es- el camino del tansgresor.
16. Todo -hombre- prudente negocia con conocimiento, mas el tonto abiertamente entrega -su- desatino.
17. El mensajero malvado cae en fechorías, sin embargo el embajador fiel -es- salud.
18. Pobreza y vergüenza -habrá- para el que rehúsa la instrucción, pero honrado será el que toma en cuenta la reprensión.
19. Dulce al alma es el deseo logrado, mas para los tontos -es- una abominación apartarse del mal.
20. El que anda con -hombres- sabios, sabio será, sin embargo el compañero de los necios será destruido.
21. A los pecadores el mal los persigue, pero a los justos el bien se les retribuirá.
22. El hombre -bueno- herencia le deja a los hijos de sus hijos, y la riqueza del pecador para el justo -es- atesorada.
23. Mucha comida -hay en- la labranza del pobre, mas hay -quien es- destruido por falta de juicio.
24. El que retiene su vara odia a su hijo, sin embargo el que lo ama temprano lo castiga.
25. El justo come hasta satisfacer su alma, pero el vientre del malvado anhelará.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 14

1. Toda mujer sabia su casa edifica, mas la necia con sus manos la arranca y la derriba.
2. El que anda en su rectitud teme al SEÑOR, mas -el que es- perverso en sus caminos lo desprecia a él.

3. La vara del orgullo -está- en la boca de los necios, pero a los sabios sus labios los preservarán.
4. Donde no hay bueyes el granero queda limpio, pero -hay- mucho incremento por la fuerza del buey.
5. El testigo fiel no mentirá, mas el testigo falso falsedades publicará.
6. El escarnecedor busca sabiduría sin -encontrarla-, sin embargo para el que entiende, el conocimiento -es- fácil.
7. Aléjate de la presencia del hombre necio, cuando no percibas -en él- labios con conocimiento.
8. La sabiduría del prudente -está en- entender su camino, mas la necedad de los necios -es- el engaño.
9. Los tontos hacen mofa del pecado, pero -hay- dones entre los justos.
10. El corazón su propia amargura conoce, y en su gozo el extraño no se entromete.
11. La casa del malvado derribada será, mas el tabernáculo del correcto florecerá.
12. Hay un camino que al hombre le parece correcto, sin embargo su final -es como el de- los caminos de la muerte.
13. Hasta en la risa tiene pena el corazón, y el fin de la mirra la pesadumbre -es-.
14. El desertor en -su- corazón de sus propios caminos se llenará, y el hombre bueno de él mismo -se satisfará-.
15. El simple cree toda palabra, mas el -hombre- prudente mira bien su andar.
16. El sabio teme, y se aparta del mal, pero el tonto rabía, y -en el mal- confía.
17. -El que- pronto se enoja neciamente se comporta, y el hombre de malvadas tretas es odiado.
18. Los simples heredan desatino, sin embargo los prudentes se coronan de conocimiento.
19. Los malos se inclinan ante los buenos, y los malvados ante los portones de los justos.
20. Al pobre lo odia aún su mismo vecino, pero el rico -tiene- muchos amigos.
21. Peca el que desprecia a su vecino, mas feliz -es- el que tiene misericordia del pobre.
22. ¿No yerran los que ingenian el mal? Mas con los que ingenian el bien -serán- la misericordia y la verdad.
23. En toda labor hay provecho, pero la charla de los labios -tiende- sólo a la penuria.

24. La corona de los sabios su riqueza es, pero el desatino de los necios es su insensatez.
25. El verdadero testigo libera almas, mas el -testigo- falso mentiras habla.
26. En el temor del SEÑOR -hay una- fuerte confianza, y sus hijos tendrán un lugar de refugio.
27. El temor del SEÑOR -es- una fuente de vida para apartarse de los lazos de la muerte.
28. En la multitud del pueblo -yace- el honor del rey, sin embargo en la falta de gente -está- la destrucción del príncipe.
29. -El lento en airarse -tiene- gran entendimiento, pero el apresurado de espíritu la necedad exalta.
30. Un corazón sano -es- la vida de la carne, mas la envidia -es- la podredumbre de los huesos.
31. El que oprime al pobre reprocha a su Hacedor, sin embargo quien lo honra, del pobre tiene misericordia.
32. El malvado por su maldad es conducido lejos, pero el justo en su muerte tiene esperanza.
33. La sabiduría descansa en el corazón del que posee entendimiento, mas -el que anda- en medio de insensatos se hace conocer.
34. La justicia exalta a una nación, sin embargo el pecado -es un- reproche para cualquier pueblo.
35. El favor del rey -es- hacia su sirviente sabio, pero su ira se posa -sobre- el que causa vergüenza.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 15

1. La suave respuesta aleja la ira, mas las crueles palabras provocan enojo.
2. La lengua del sabio usa bien el conocimiento, mas la boca de los necios insensatez derrama.
3. Los ojos del SEÑOR -están- en todo lugar, observando a malos y a buenos.
4. La lengua íntegra -es- un árbol de vida, mas la perversidad de ella -es- una brecha en el espíritu.
5. El insensato desprecia de su padre la instrucción, pero prudente es el que toma en cuenta la reprensión.
6. En la casa del justo muchos tesoros -hay-, mas en las ganancias del malvado aparecen problemas.
7. Los labios del sabio dispersan conocimiento, sin embargo así no -lo hace- el corazón del insensato.

8. El sacrificio del malvado -es- una abominación para el SEÑOR, pero la oración del correcto -es- su deleite.
9. El camino del malvado -es- una abominación para el SEÑOR, mas él ama al que sigue la justicia.
10. La corrección es cruel para el que abandona el camino, -y- el que odia la reprensión morirá.
11. El infierno y la destrucción -están- delante del SEÑOR, ¿Cuánto más entonces los corazones de los hijos de los hombres?
12. El escarnecedor no ama al que lo reprende, -ni- tampoco al sabio acudirá.
13. El corazón festivo anima el semblante, sin embargo por el dolor del corazón el espíritu se abate.
14. El corazón del que tiene entendimiento conocimiento busca, pero la boca de los tontos de necedad se alimenta.
15. Malos son todos los días del afligido, mas el de corazón alegre -tiene-una fiesta continua.
16. Mejor es lo poco con el temor del SEÑOR que grandes tesoros con su turbación.
17. Mejor es la cena de verduras donde existe amor, que el buey engordado donde hay odio.
18. El hombre iracundo provoca contiendas, aunque -el- lento en enojarse apacigua la pelea.
19. El camino del -hombre- perezoso es un cerco de espinos, pero el camino del justo -se- allana.
20. Un hijo sabio alegra al padre, mas un hombre insensato desprecia a su madre.
22. Sin consejo los propósitos se frustran, mas en la multitud de consejeros se establecen.
23. El hombre tiene gozo por la respuesta de la boca, y una palabra -hablada- en su momento, ¡qué buena -es-!
24. El camino de la vida arriba -está- para el sabio, para poder apartarse del infierno abajo.
25. La casa del soberbio el SEÑOR la destruirá, mas el límite de la viuda él lo establecerá.
26. Los pensamientos de los malvados para el SEÑOR -son- una abominación, sin embargo las palabras- de los puros un placer -son-.
27. El que codicia ganancias a su propia casa atribula, mas el que odia dádivas vivirá.
28. El corazón del justo estudia la respuesta, mas la boca del malvado cosas viles derrama.
29. El SEÑOR -se- aleja de los malvados, mas él oye la oración del justo.

30. La luz de los ojos regocija el corazón, -y- el buen reporte fortalece los huesos.
31. El oído que oye la reprensión de la vida habita entre los sabios.
32. El que rehúsa la instrucción a su propia alma desprecia, sin embargo el que oye la reprensión consigue entendimiento.
33. Instrucción de sabiduría el temor del SEÑOR -es-, y antes de la honra -es- la sencillez.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 16

1. Del hombre -es- la preparación del corazón, y la respuesta de la lengua -es- del SEÑOR.
2. Todos los caminos del hombre limpios a sus ojos -son-, pero -quien- pesa los espíritus -es- el SEÑOR.
3. Encomienda tus obras al SEÑOR, y tus pensamientos se establecerán.
4. El SEÑOR ha hecho todas -las cosas- para él, sí, hasta al malvado para el día del mal.
5. Todo orgulloso de corazón es una abominación para el SEÑOR; -así estreche- la mano, impune no quedará.
6. Con la misericordia y la verdad se purga la iniquidad, y con el temor del SEÑOR -los hombres- se apartan del mal.
7. Cuando los caminos del hombre le agradan al SEÑOR, él hace aún a sus enemigos estar en paz con él.
8. Mejor -es- lo poco con justicia que grandes ingresos sin rectitud.
9. El corazón del hombre diseña su camino, pero el SEÑOR dirige sus pasos.
10. En los labios del rey -hay- una sentencia divina; su boca no transgrede en juicio.
11. El peso y -la- balanza justos -son- del SEÑOR; todos los pesos de la bolsa obra suya -son-.
12. -Es- una abominación para los reyes cometer maldades, ya que el trono se establece con justicia.
13. Los labios justos -son- el deleite de los reyes, y ellos aman al que habla con rectitud.
14. La ira de un rey -es- mensajera de muerte, mas un hombre sabio la pacifica.
15. -Hay- vida en la luz del semblante del rey, y su favor -es- como una nube de lluvia tardía.
16. Cuánto mejor -es- conseguir sabiduría que oro! Y es preferible elegir y conseguir entendimiento que plata!

17. El camino principal del correcto -es- apartarse del mal. El que guarda su camino preserva su alma.
18. Antes de la destrucción -anda- el orgullo, y antes de la caída el espíritu altivo.
19. Mejor -es estar- con un espíritu humilde al lado de los de baja condición, que dividir el despojo con los orgullosos.
20. El que maneja un asunto con sabiduría encontrará el bien, y quien confía en el SEÑOR, -es- feliz.
21. Prudente será llamado el sabio de corazón, y la dulzura de los labios aumenta el saber.
22. El entendimiento -es- un manantial de vida para aquel que lo tiene, pero la instrucción del necio es -sólo- desatino.
23. El corazón del sabio a su boca le enseña, y a sus labios le añade saber.
24. Las palabras agradables -son como- un panal de miel, dulces para el alma, y para los huesos salud.
25. Hay camino que correcto le parece al hombre, pero su final -son- los caminos de la muerte.
26. El que trabaja, para sí mismo labora, porque su boca sobre él ansía.
27. El hombre sin Dios excarva el mal, y como un fuego ardiente en sus labios -hay-.
28. El hombre pendenciero siembra contiendas, y el chismoso separa a los grandes amigos.
29. Un hombre violento seduce a su vecino, y lo dirige por el camino -que- no -es- bueno.
30. Cierra sus ojos para imaginar cosas perversas, al mover sus labios produce el mal.
31. La cabeza canosa -es- una corona de gloria, -cuando- se halla en el camino de la justicia.
32. Mejor -el- lento en enojarse que el valiente, y el que gobierna su espíritu que el que toma una ciudad.
33. La suerte se echa en el canto, mas todo su arreglo -es- del SEÑOR.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 17

1. Mejor un mendrugo seco, y en calma, que una casa -con- contiendas -y- de sacrificios llena.
2. El sirviente sabio tendrá gobierno sobre el hijo que causa vergüenza, y junto con los hermanos tendrá parte en la herencia.

3. Para el oro el horno, para la plata el caldero refinador; mas -para- probar los corazones -está- el SEÑOR.
4. El que hace el mal le presta atención a labios falsos, -y- a lengua maliciosa el mentiroso le presta oído.
5. Quien se burla del pobre avergüenza a su Hacedor, -y- el que se alegra de las calamidades impune no quedará.
6. La corona de los hombres viejos los hijos de los hijos -son-, y la gloria de los hijos sus padres -son-.
7. A un necio no le conviene un habla excelente, mucho menos a un príncipe -unos- labios mentirosos.
8. Un presente -es como- una piedra preciosa a los ojos de aquel que lo posee; prospera a donde sea que lo voltee.
9. El que cubre una transgresión busca amar, pero el que repite un asunto separa a los amigos.
10. Una reprensión entra más al hombre sabio que cien azotes al necio.
11. El -hombre- malvado sólo busca la rebelión, por ello un cruel mensajero contra él será enviado.
12. Que la osa robada de sus crías encuentre a un hombre, antes que -encontrar- un necio en su desatino.
13. Quien pague mal por bien, el mal no saldrá de su casa.
14. El comienzo de una riña -es como- cuando uno suelta agua; por eso deja la contienda antes de que se enrede.
15. El que justifica al malvado, y el que condena al justo, sí, ambos -son una- abominación para el SEÑOR.
16. ¿Por qué -hay- un precio en la mano del insensato para conseguir sabiduría, viendo que no -tiene- corazón -para ella-?
17. El amigo ama en toda ocasión, y el hermano nace para la adversidad.
18. Un hombre falto de entendimiento estrecha manos, -y- se vuelve fiador en presencia de su amigo.
19. El que ama la contienda ama la transgresión, -y- el que exalta su portón busca la destrucción.
20. El que tiene un corazón pendenciero no encuentra el bien, y el que tiene una lengua perversa en la maldad cae.
21. El que engendra un insensato para su tristeza -lo hace-; y el padre de un necio no obtiene alegría.
22. El corazón festivo hace bien -cual- medicina, pero el espíritu quebrantado seca los huesos.
23. El malvado de su seno saca el presente para pervertir los caminos del juicio.

24. La sabiduría -se encuentra- delante del que tiene entendimiento, mas los ojos del insensato -vagan- por los confines de la tierra.
25. Un hijo necio -es- una congoja para su padre, y una amargura para quien lo dió a luz.
26. Además castigar al justo no -es- bueno, -ni lo es- azotar a -un- príncipe por equidad.
27. El que tiene conocimiento retiene sus palabras, -y- un hombre con entendimiento es de excelente espíritu.
28. Aún el insensato al guardar silencio, como sabio contado es, -y- el que cierra sus labios -como- hombre con entendimiento -estimado es-.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 18

1. Por medio del deseo, un hombre, habiéndose separado, busca -y- se entromete con toda sabiduría.
2. Un necio no se deleita en etender, sino lo que su corazón pueda descubrir por sí mismo.
3. Cuando el malvado viene, viene también el desprecio, y con la ignominia la vergüenza.
4. -Como- aguas profundas -son- las palabras de la boca del hombre, -y como- un arroyo continuo el manantial de la sabiduría.
5. No -es- bueno aceptar a la persona del malvado, para derribar al justo en el juicio.
6. Los labios del insensato entran a contender, y su boca a los azotes llama.
7. La boca del necio -es- su destrucción, y sus labios el lazo de su alma.
8. Las palabras del chismoso como heridas -son-, y a las partes más íntimas del vientre han de descender.
9. También el que es perezoso en su trabajo hermano de un gran derrochador es.
10. Una torre fuerte -es- el nombre del SEÑOR; el justo corre a ella, y seguro está.
11. La abundancia del hobre rico -es- su ciudad fuerte, y como un alto muro en su misma presunción.
12. Antes de la destrucción el corazón del hombre es altivo, y antes del honor -es- la humildad.
13. El que responde a un asunto antes de oír, desatino y vergüenza le -es-.

14. El espíritu de un hombre sostiene su enfermedad, pero al espíritu herido ¿Quién lo puede soportar?
15. El corazón del prudente obtiene entendimiento, y el oído del sabio busca el conocimiento.
16. El don del hombre le abre camino, y lo lleva ante grandes hombres.
17. -El que- en su causa primero -viene-, justo -se ve-; mas su vecino llega y lo ausculta.
18. La suerte hace cesar las contiendas, y entre los poderosos reparte.
19. -Más duro de ganar- que una fuerte ciudad es un hermano ofendido, y -sus- contiendas como barrotes de un castillo..
20. El vientre del hombre con el fruto de su boca se satisfará, -y- con la ganancia de sus labios se llenará.
21. La muerte y la vida -están- en poder de la lengua, y los que la aman comerán de su fruto.
22. -Quien- halla esposa, buena -cosa- halla, y obtiene el favor del SEÑOR.
23. El pobre utiliza ruegos, pero el rico con rudeza responde.
24. El hombre -que tiene- amigos, amigable debe darse a conocer, y hay amigos -que- se adhieren más cerca que el hermano.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 19

1. Mejor -es- el pobre que anda en su integridad, que el necio y de labios perversos.
2. Además, no -es- bueno que el alma -esté- sin conocimiento, y el que se apresura con -sus- pies peca.
3. La insensatez del hombre pervierte su camino, y su corazón se irrita con el SEÑOR.
4. Las riquezas hacen muchos amigos, pero el pobre es separado de su vecino.
5. El testigo falso impune no quedará, y -el que- habla mentiras no escapará.
6. El favor del príncipe muchos solicitarán, y todo hombre -es- amigo del que presentes da.
7. Al pobre todos los hermanos lo odian, ¿Cuánto más sus amigos se alejarán de él? -con sus- palabras -los- persigue, -aún así- se le ausentan.
8. El que obtiene sabiduría ama a su propia alma; el que guarda al entendimiento hallará el bien.

9. El testigo falso impune no quedará, y -el que-habla mentiras perecerá.
10. No es conveniente que un necio se deleite, -y- mucho menos que un sirviente tenga gobierno sobre los príncipes.
11. La discreción del hombre demora su enojo, y su gloria -es- pasar la transgresión por alto.
12. La ira del rey -es como- el rugido de un león, pero su favor -es- como rocío sobre la hierba.
13. El hijo necio para su padre -es- una calamidad, y las contiendas de la esposa una gotera continua.
14. Casa y riquezas herencia de los padres -son-, y la mujer prudente -es herencia- del SEÑOR.
15. Un profundo sueño se echa la pereza, y el alma ociosa sufrirá hambre.
16. El que guarda el mandamiento su alma guarda, -pero- morirá el que desprecia los caminos del -SEÑOR-.
17. El que tiene compasión del pobre le presta al SEÑOR, y de nuevo le pagará aquello que él dio.
18. Castiga a tu hijo mientras haya esperanza, y no dejes que tu alma se retenga por su llanto.
19. El hombre de gran ira castigo sufrirá, pues si -lo- liberas, aún así de nuevo hacerlo deberás.
20. Oye el consejo, y recibe la instrucción, para que puedas ser sabio al final de tus días.
21. Muchos planes en el corazón del hombre -hay-, no obstante el consejo del SEÑOR -es- lo que permanecerá.
22. El deseo del hombre -es entregar- su bondad, y mejor -es- un hombre pobre que un embustero.
23. El temor del SEÑOR -lleva- a la vida, y -el que lo tiene- habitará satisfecho; el mal no lo visitará.
24. Un -hombre- perezoso su mano esconde en el seno, y no desea nada más que a su boca llevarla de nuevo.
25. Hierde al escarnecedor, y el simple tendrá cuidado; y reprende a alguien con entendimiento, -que- él adquirirá conocimiento.
26. El que desecha a -su- padre, -y- ahuyenta a -su- madre, -es- un hijo que causa vergüenza, y trae humillación.
27. Cesa, hijo mío, de oír la instrucción -que te haga- alejar de las palabras del conocimiento.
28. El testigo impío se burla del juicio, y la boca del malvado devora iniquidad.
29. Los juicios se preparan para los escarnecedores, y los azotes para la espalda de los insensatos.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 20

1. El vino -es- un burlador, la bebida fuerte enfurece, y quienquiera que se engañe con ella no es sabio.
2. El temor de un rey -es- como el rugido de un león; -quien- lo provoque a enojo -contra- su propia alma peca.
3. Un honor -es- para el hombre cesar la contienda, mas todo tonto se entrometerá -en ella-.
4. El perezoso no arará por razón del frío; mendigará en la cosecha, y nada -tendrá- .
5. -Como- aguas profundas -es- el consejo en el corazón del hombre, pero el hombre con entendimiento las sacará.
6. La mayoría de los hombres cada uno proclamará su propia bondad; ¿mas a un hombre fiel quién lo podrá hallar?
7. El justo anda en su integridad; sus hijos -son- benditos después de él.
8. Un rey que se sienta en el trono del juicio con sus ojos dispersa todo mal.
9. ¿Quién puede decir, He limpiado mi corazón, puro estoy de mi pecado?
10. Los pesos -y- las medidas alterados, ambos -son- igualmente una abominación para el SEÑOR.
11. Aún un niño se conoce por sus acciones, si su trabajo -es- puro, y si -este es- recto.
12. Al oído que escucha, y al ojo que ve, sí, a ambos los hizo el SEÑOR.
13. No ames el sueño, no vaya a ser que termines en pobreza; abre tus ojos, -y- te satizfarás de pan.
14. No sirve, no sirve, dice el comprador, sin embargo alardea cuando ya se ha ido.
15. Existe oro y multitudes de rubíes, pero los labios con conocimiento una joya preciosa -son-.
16. Tómale sus vestiduras al que se hace fiador -de- un extraño, y toma su prenda de préstamo por una extraña mujer.
17. El pan del engaño dulce al hombre -es-, mas luego de gravilla su boca se llenará.
18. Con consejo -todo- propósito se establece, y con buena asesoría se hace la guerra.
19. Secretos revela el que por ahí anda de chismoso, por tanto no te metas con el que con sus labios zalamea.
20. Quien maldiga a su padre o a su madre, su lámpara será puesta fuera en las oscuras tinieblas.

21. Con prisa en un comienzo la herencia -se puede- obtener, pero bendito no será su final.
22. No digas, Devolveré el mal; más bien aguarda al SEÑOR, y él te salvará.
23. Las pesas alteradas -son- una abominación para el SEÑOR, y la balanza falsa buena no -es-.
24. Los andares del hombre -son- del SEÑOR; ¿Cómo puede entonces un hombre su propio camino entender?
25. -Se mete en- una trampa el hombre -que- devora -aquello que es- santo, y después promete averiguar.
26. Un rey sabio esparce a los malvados, y los arrolla con la rueda.
27. El espíritu del hombre -es- la lámpara del SEÑOR que indaga todas las partes íntimas del vientre.
28. La misericordia y la verdad preservan al rey, y su trono por la misericordia se sostiene.
29. La gloria de los jóvenes -es- su fuerza, y la belleza de los viejos las canas de la cabeza.
30. El moretón de una herida limpia el mal, al igual que los azotes lo íntimo del interior.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 21

1. El corazón del rey -está- en la mano del SEÑOR, -como- ríos de agua él lo torna donde él desee.
2. Todo camino del hombre correcto a sus ojos -es-, pero los corazones -los- examina el SEÑOR.
3. Hacer justicia y -practicar el- juicio -es- más aceptable para el SEÑOR que el sacrificio.
4. La mirada altiva, el corazón orgulloso -y- el arar del malvado son un pecado.
5. Los pensamientos del diligente a la abundancia -tienden- solamente, pero los de todo el -que se- apresura -tienden- sólo a la escasez.
6. La obtención de tesoros con lengua embustera -es- la vanidad que por aquí y por allá lanzan los que la muerte van a buscar.
7. Los hurtos de los malvados los destruirán, porque se rehusaron a practicar el juicio.
8. Perverso y extraño -es- el camino del hombre, pero -en cuanto- al puro, correcto -es- su trabajo.
9. Mejor morar en una esquina del techo de la casa, que -habitar- con una mujer alegadora en una casa espaciosa.

10. El alma del malvado desea el mal; su vecino no halla favor a sus ojos.
11. Cuando se castiga al escarnecedor, el simple se hace sabio, y cuando al sabio se instruye, recibe conocimiento.
12. El justo considera sabiamente la casa del malvado, -pero Dios- a los viles derriba por su maldad.
13. Quien tape sus oídos ante el grito del pobre, también él gritará, pero no se le oirá.
14. El presente en secreto el enojo pacifica, y el pago en el seno a la fuerte ira.
15. Para el justo -es- un gozo practicar el juicio, mas destrucción -habrá- para los obradores de iniquidad.
16. El hombre que vaga alejándose del camino del entendimiento permanecerá en la congregación de los muertos.
17. El que ama el placer un hombre pobre -será-; el que ama el vino y el aceite no se enriquecerá.
18. El malvado será el rescate por el justo, y el transgresor por el correcto.
19. -Es- mejor morar en el yermo, que con una mujer contenciosa y enojada.
20. En la morada del sabio -hay- tesoro y aceite para desear, pero el hombre insensato lo derrochará.
21. El que prosigue tras la justicia y la misericordia encuentra vida, honor y justicia.
22. El sabio escala la ciudad de los fuertes, y derriba la fuerza de su confianza.
23. Quien guarda su boca y su lengua, su alma de problemas guarda.
24. Quien con soberbia ira se comporta, escarnecedor, arrogante -y- orgulloso su nombre -es-.
25. El deseo del perezoso lo mata, pues sus manos rehúsan laborar.
26. Todo el día él codicia con avaricia, pero el justo da sin escatimar.
27. El sacrificio del malvado -es- una abominación; ¿Cuánto más -cuando- lo trae con un propósito malvado?
28. El testigo falso perecerá, mas el hombre que oye constantemente hablará.
29. El hombre malvado su rostro endurece, pero -en cuanto- al correcto, él dirige su camino.
30. No -hay- sabiduría ni entendimiento ni consejo en contra del SEÑOR.
31. El caballo -se- prepara para el día de la batalla, pero la seguridad -viene- del SEÑOR.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 22

1. Preferible escoger un -buen- nombre que grandes riquezas, -y- encantadora gracia en vez de oro y plata.
2. Los ricos y los pobres se encuentran; el hacedor de todos ellos -es- el SEÑOR.
3. El -hombre- prudente prevee el mal, y se esconde, pero los simples pasan de largo, y castigados son.
4. Por la humildad -y- el temor del SEÑOR -proviene- las riquezas, el honor, y la vida.
5. Trampas -y- espinas en el camino del perverso -hay-; el que guarda su alma de ellas lejos estará.
6. Entrena a un niño en el camino que debe andar, y cuando sea viejo, de él no se apartará.
7. El rico rige al pobre, y el que toma préstamo -se hace- sirviente del prestamista.
8. El que siembra iniquidad cosechará vanidades, y la vara de su enojo fracasará.
9. El que tiene el ojo generoso bendito será, pues al pobre de su pan da.
10. Expulsa al escarnecedor, y la contienda se irá; sí, la pelea y el reproche cesarán.
11. El que ama la pureza de corazón, -debido a- la gracia de sus labios su amigo el rey -será-.
12. Los ojos del SEÑOR preservan el conocimiento, y él derriba las palabras del transgresor.
13. El -hombre- perezoso dice, -Hay- un león afuera, en las calles me matarán.
14. Profundo pozo -es- la boca de las mujeres extrañas; el aborrecido por el SEÑOR allí caerá.
15. La insensatez -está- ligada al corazón de un niño, -pero- la vara de la corrección la alejará de él.
16. El que oprime al pobre para incrementar sus -riquezas, y- el que al rico da, por seguro que a la escasez -llegarán-.
17. Inclina tu oído, y oye las palabras del sabio, y aplica tu corazón a mi conocimiento.
18. Porque -es- algo delicioso si las guardas dentro de ti; ellas además en tus labios se encajarán.
19. Para que tu confianza pueda estar en el SEÑOR, a ti, sí, a ti te -las- he dado hoy a conocer.
20. ¿No te he escrito cosas excelentes en consejos y conocimiento,

21. Para poder darte a conocer la certeza de las palabras de verdad, para que puedas responder las palabras de verdad a los que envían a ti?
22. No robes al pobre, porque -es- pobre, tampoco oprimas al afligido en el portón;
23. Porque el SEÑOR pleiteará por su causa, y despojará el alma de los que los despojaron.
24. Con hombre de enojo no hagas amistad, ni con hombre de furia andarás;
25. No sea que sus caminos aprendas, y lazo para tu alma obtengas.
26. No seas de los que chocan manos, -o- de los que hacen de respaldo para las deudas.
27. Si no tienes nada con qué pagar, ¿Por qué te debe él quitar la cama -que- debajo tuyo -está-?
28. No remuevas los antiguos linderos, los cuales tus padres establecieron.
29. ¿Ves a un hombre diligente en sus negocios? Delante de los reyes se parará; ante -hombres- comunes no se erguirá.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 23

1. Cuando te sientes a comer con un gobernante, considera diligentemente lo que delante tuyo -esté-,
2. Y un cuchillo ponle a tu garganta, si -eres- un hombre dado al apetito.
3. Sus exquisiteses no desees, ya que comidas engañosas -son-.
4. No labores para hacerte rico; deja de -seguir- tu propia sabiduría.
5. ¿Pondrás tus ojos en aquello que no es? Porque ciertamente -las riquezas- se hacen alas; como el águila vuelan lejos al cielo.
6. No comas el pan de -aquel que tiene- el ojo malévolos, ni sus exquisitas comidas desees;
7. Pues tal como piensa en su interior, así -es- él; Come y bebe, te dice, pero contigo no -está- su corazón.
8. Vomitarás el bocado -que- te has comido, y tus dulces palabras las perderás.
9. No hables al oído del insensato, porque despreciará la sabiduría de tus palabras.
10. El lindero antiguo no remuevas, ni a los campos del huérfano accedas;
11. Pues poderoso -es- su redentor; contigo su causa él pleiteará.

12. Aplica tu corazón a la instrucción, y tus oídos a las palabras del conocimiento.
13. No le retengas la corrección al niño, pues -si- lo golpeas con la vara no morirá.
14. Golpéalo con la vara, y su alma del infierno librarás.
15. Hijo mío, si tu corazón es sabio, mi corazón se regocijará, sí, el mío.
16. Sí, mis entrañas se regocijarán, cuando tus labios hablen cosas correctas.
17. Que de los pecadores tu corazón no tenga envidia, -estad- más bien en el temor del SEÑOR todo el día.
18. Pues con seguridad hay un final, y tu expectativa no se truncará.
19. Oye hijo mío, sé sabio, y tu corazón por el camino guía.
20. No estés entre bebedores de vino, -ni- entre alborotados devoradores de carne;
21. Porque el borracho y el glotón llegarán a la pobreza, y la modorra arpará -al hombre- de harapos.
22. Escucha a tu padre que te engendró, y no desprecies a tu madre cuando envejezca.
23. Compra la verdad, -también- sabiduría, instrucción y entendimiento, y no -las- vendas.
24. El padre del justo se regocijará sobremanera, y el que engendra a un -hijo- sabio en él se gozará.
25. Tu padre y tu madre se alegrarán, y la que te dio a luz se regocijará.
26. Hijo mío, dame tu corazón, y que tus ojos observen mis caminos.
27. Porque una ramera -es- una estrecha zanja.
28. También yace a la espera -de- una presa, y a los transgresores entre los hombres los incrementa.
29. ¿Quién se lamenta? ¿Quién se conduele? ¿Quién tiene tiendas? ¿Quién tiene discusiones? ¿Quién tiene heridas sin motivo? ¿Quién tiene los ojos enrojecidos?
30. Los que se tardan mucho con el vino, los que se van a buscar mezclas de vinos.
31. No mires el vino cuando está rojo, cuando entrega su color en la copa, -y- bien se mueve.
32. Al final como una serpiente muerde, y como culebra venenosa pica.
33. Tus ojos contemplarán mujeres extrañas, y tu corazón anunciará cosas perversas.

34. Sí, serás como el que yace en medio del mar, o el que en la cima de un mástil se recuesta.

35. Me golpearon, -vas a decir, y- no me enfermé, me zurraron, -y- no -lo- sentí; ¿Cuándo despertaré? Sin embargo otra vez lo buscaré.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 24

1. No tengas envidia de los hombres malvados, ni desees estar con ellos,

2. Porque su corazón estudia la destrucción, y sus labios hablan de -hacer- daño.

3. Una casa se edifica por medio de sabiduría, y con entendimiento se establece.

4. Y por el conocimiento las recámaras se llenarán con toda riqueza preciosa y placentera.

5. El hombre sabio es- fuerte; sí, el hombre por el conocimiento -su- fuerza incrementa.

6. Pues tu guerra con sabio consejo harás y en la multitud de consejeros -hay- seguridad.

7. La sabiduría -es- muy alta para el necio; en el portón no abre él su boca.

8. Al que maquina el mal lo llamarán persona perjudicial.

9. Pensar en insensateces -es- un pecado; y para los hombres el escarnecedor -es- una abominación.

10. -Si- desfalleces en el día de la adversidad, tus fuerzas disminuirán.

11. Si te abstienes de liberar a -los que son- llevados a la muerte, y -a los que están- a punto de ser matados,

12. Si dices, Mira que no lo sabíamos; ¿-Acaso- el que revisa los corazones no -lo- tiene en cuenta? ¿Y el que guarda tu alma, -no- lo conoce? Y -no- le devolverá él a -cada- hombre de acuerdo a sus obras?

13. Hijo mío, come miel, porque -es- buena, y el panal, -que es- dulce al paladar.

14. Así -será- el conocimiento de la sabiduría para tu alma; cuando -la- hayas encontrado será entonces una paga, y tu expectativa no será truncada.

15. No aceches, Oh malvado, frente a la morada del justo; no despojes su lugar de descanso;

16. Pues un -hombre- justo siete veces cae, y de nuevo se levanta, pero el malvado caerá en la fechoría.

17. No te regocijes cuando tu enemigo caiga, y que tu corazón no se alegre cuando él tropiece;
18. No vaya a ser que el SEÑOR -lo- vea, y no le plazca, y su ira de él retire.
19. No te alteres con los malos, ni tengas envidia de los malvados;
20. Pues no habrá recompensa para el -hombre- de mal; la lámpara del malvado se retirará.
21. Hijo mío, teme al SEÑOR y al rey, -y- no te inmiscuyas con los que son dados a cambiar;
22. Porque su calamidad de pronto se levantará, ¿y quien conoce la ruina que a ambos les sobrevendrá?
23. Estas -cosas- también -pertenecen- a los sabios. No -es- bueno hacer distinción de personas en el juicio.
24. El que le dice al malvado, Tú -eres- justo, la gente lo maldecirá, las naciones lo aborrecerán;
25. Pero habrá deleite para los que -lo- reprenden, y una buena bendición vendrá sobre ellos.
26. Besarán los labios del que la buena respuesta da.
27. Prepara tu trabajo en las afueras, y alístalo en el campo para entonces edificar tu casa.
28. No hagas de testigo sin causa en contra de tu vecino, y -no- engañes con tus labios.
29. No digas, Como me hizo así le haré; al hombre de acuerdo a su obra le pagaré.
30. Anduve por el campo del perezoso, y por la viña del hombre falto de entendimiento;
31. Y mirad que estaba toda plagada de espinos, -y- las ortigas habían cubierto su faz, y el muro de piedra se había quebrado.
32. Vi entonces, -y lo- tuve bien en cuenta; miré, y recibí instrucción.
33. -Todavía- un poco de sueño, un poco de modorra, un pequeño cruce de manos para dormir;
34. De igual manera vendrá tu pobreza -como- un viajero, y como hombre armado tu carencia.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 25

1. Los siguientes también -son- los proverbios de Salomón, los cuales los hombres de Ezequías rey de Judá copiaron.
2. La gloria de Dios es ocultar un asunto; pero el honor de los reyes -es- descubrirlo.

3. Inescrutables-son- el cielo por -su- altura, la tierra por -su- profundidad, y de los reyes el corazón.
4. Retira las escorias de la plata, y una vasija saldrá para el refinador.
5. Retira al malvado delante del rey, y su trono con justicia se establecerá.
6. No te coloques en presencia del rey, ni te yergues en el lugar de los grandes -hombres-.
7. Pues mejor -es- que se te diga, Sube hasta acá, a que seas degradado en presencia del príncipe a quien tus ojos han visto.
8. No salgas de prisa a contender, no sea que al final cuando tu vecino te avergüence, -no sepas- qué hacer.
9. Debate tu causa con tu vecino, y no le descubras el secreto a otro,
10. No sea que el que -lo- oiga te ponga en vergüenza, y tu infamia no se retire.
11. -Como- manzanas de oro en pinturas de plata -es- la palabra hablada a tiempo.
12. -Como- anillo de oro, y adorno de oro fino, -es- un sabio reprobador para un obediente oído.
13. Como el frío de la nieve en tiempo de cosecha, -es- un fiel mensajero para los que lo envían, pues refresca el alma de sus maestros.
14. Quien se jacta de un regalo falso -es como- nubes con viento -y- sin lluvia.
15. El hueso se quiebra con la lengua suave, y con larga paciencia se persuade el príncipe.
16. ¿Encontraste miel? Come tanta como te sea suficiente, no vaya a ser que te sacies de ella, y la vomites.
17. Retira el pie de la casa de tu vecino, no vaya a ser que de ti se canse, y te deteste.
18. Un hombre que da falso testimonio contra su vecino -es- un mazo, una espada, y una aguda flecha.
19. La confianza en un hombre infiel en -un- momento de apuro -es como tener- un diente roto, y un pie descoyuntado.
20. -Como- el que se quita el atavío en clima frío, -y como- vinagre sobre nitro, así -es- el que -le- canta canciones a un corazón apesadumbrado.
21. Si tu enemigo tiene hambre, pan dale de comer, y si está con sed, dale agua de beber;
22. Porque apilarás brasas de carbón sobre su cabeza, y el SEÑOR te recompensará.

23. El viento del norte espanta la lluvia, igualmente el semblante enojado a la lengua injuriadora.
24. Mejor morar en la esquina de la azotea, que con mujer contenciosa en una casa espaciosa.
25. -Como- aguas frías al alma sedienta, así -son- las buenas nuevas de un país lejano.
26. -Ver- un hombre justo caer delante del malvado -es igual a ver- una fuente turbia, y a un manantial contaminado.
27. Para los hombres no es- gloria buscar su misma gloria, tanto como comer mucha miel no -es- bueno.
28. -Como- ciudad derribada -y- sin muros -es- el que no gobierna su espíritu.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 26

1. Como nieve al verano, y lluvia a la cosecha, igualmente la honra no le conviene al necio.
2. Tal cual pájaro al vagar, cual glondrina al volar, igual la maldición sin causa no llegará.
3. El latigazo para el caballo, el freno para el asno, y la vara para la espalda del insensato.
4. No respondas al tonto de acuerdo a su necedad, no sea que te vuelvas también así como él.
5. Respóndele a un tonto de acuerdo a su necedad, no sea que se haga sabio en su propia presunción.
6. El que envía mensaje por mano de un desatinado, se corta los pies, -y- bebe daño.
7. Las piernas de un cojo no son parejas; tampoco lo -es- la parábola en la boca de los insensatos.
8. Como el que ata una piedra a una honda, así -es- el que le da honor a un necio.
9. Como el espino que sube y se mete en la mano del borracho, igualmente lo es la parábola en la boca de los necios.
10. El gran -Dios- que formó todas las -cosas- recompensa tanto a los transgresores, como al insensato.
11. Como un perro retorna a su vómito, así un tonto retorna a su insensatez.
12. ¿Ves a un hombre sabio en su propia presunción? -hay- más esperanza del tonto que de él.
13. El -hombre- perezoso dice, -hay- un león en el camino, un león -está- en las calles.

14. -Como- la puerta da la vuelta en sus bisagras, también el perezoso -hace esto- en su cama.
15. El perezoso esconde la mano en -su- seno; a su boca le aflige llevarla otra vez.
16. Más sabio en su propia presunción es el perezoso que siete hombres que puedan dar razón.
17. Quien al pasar, se inmiscuye en peleas que no le -atañen-, es como si- alguien cogiera a un perro por las orejas.
18. Como un loco que arroja ascuas de fuego, flechas y muerte,
19. Así -es- el hombre -que- engaña a su vecino, y dice, ¿Acaso no es en juego?
20. El fuego se apaga donde no hay madera; igualmente donde no -hay- chismoso cesa la pelea.
21. -Como- carbones para las brasas, y para el fuego la madera, así -está- el pendencioso para encender la pelea.
22. Las palabras del chismoso como heridas -vienen-, y bajan a las partes más íntimas del vientre.
23. Los labios ardientes y un corazón malvado -son como- un pedazo de tiesto roto cubierto con escorias de plata.
24. El que odia con sus labios disocia, y atesora engaño en su interior.
25. Cuando hable bonito, no le creas; porque siete abominaciones -hay- en su corazón.
26. -Su- odio se encubre con engaño, su maldad se hará conocer ante -toda- la congregación.
27. Quien excava un pozo en él caerá, y el que rueda una piedra, sobre él retornará.
28. La lengua mentirosa odia a -los- afligidos por ella, y la boca adulatora produce ruinas.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 27

1. No te jactes del mañana, porque no sabes lo que un día pueda traer.
2. Que otro hombre te alabe, y no tu propia boca; -que sea- un extraño, y no tus propios labios.
3. La piedra -es- pesada, y la arena pesa -harto-; pero más pesada que ambas la ira del insensato.
4. La ira -es- cruel, y el enojo indignante; ¿Pero ante la envidia quién -es- capaz de pararse?
5. Mejor reprensión abierta que amor oculto.

6. Fieles -son- las heridas del amigo; pero engañosos los besos del enemigo.
7. El alma saciada aborrece el panal de miel, mas para el alma hambrienta toda cosa amarga se hace dulce.
8. Como pájaro que vaga de su nido, así -es-un hombre que vaga de su lugar.
9. El ungüento y el perfume regocijan el corazón, igualmente la dulzura del amigo por -su- entrañable dirección.
10. Ni a tu amigo ni al amigo de tu padre has de abandonar, tampoco entres a la casa de tu hermano el día de tu calamidad; -porque- mejor -es- un vecino cercano que un hermano lejano.
11. Hijo mío, sé sabio, y alégrame el corazón, para a aquel que me humille poder responderle yo.
12. El -hombre- prudente prevee el mal, -y- se esconde, -pero- los simples pasan de largo, -y- castigados son.
13. Tómale el manto al que se haga fiador de un extraño, y tómale la promesa al -que lo haga- por una mujer extraña.
14. El que al levantarse con voz potente bendiga a su amigo temprano en la mañana, como maldición contada le será.
15. La continua gotera en un día muy lluvioso a una mujer pendenciera se asemeja.
16. Quien la esconda oculta el viento y el ungüento de su mano derecha -que se- descubre -solito-.
17. Hierro con hierro se afila, así también el hombre afila el semblante de su amigo.
18. Quienquiera que guarde la higuera, de su fruto comerá; igualmente el que sirve a su maestro, honrado -por ello- será.
19. Tal como en el agua rostro -responde- a rostro, también al hombre el corazón del hombre.
20. El infierno y la destrucción nunca se sacian; nunca tampoco se satizan los ojos del hombre.
21. -Como- caldero para la plata, y horno para el oro, así -es- un hombre ante su alabanza.
22. Así tengas que machacar al necio en un mortero entre trigo con el maso, su insensatez no se le aparta.
23. Sé diligente en conocer el estado de tus rebaños, -y- en mirar bien a tus manadas.
24. Porque las riquezas no -son- para siempre, ¿Y acaso la corona por todas las generaciones -perdura-?
25. El heno aparece, el pasto tierno se manifiesta, y se recogen las hierbas de las montañas.
26. Los corderos -son- para tus ropas, y las cabras -son- el precio del campo.

27. Y -tendrás- suficiente leche de cabra para tu consumo, -para- el mantenimiento de tus doncellas, y de comida para tu casa.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 28

1. Los malvados huyen cuando ningún hombre -los- persigue, pero los justos son atrevidos como un león.
2. Debido a la transgresión en una tierra muchos -son- los príncipes de ella, mas por un hombre con entendimiento -y- conocimientos -su- estado se prolongará.
3. -Como- lluvia arrasadora que no deja comida, -es- el hombre pobre que oprime al pobre.
4. Los que renuncian la ley a los malvados alaban, sin embargo contienden con ellos quienes la ley guardan.
5. Los hombres viles no comprenden el juicio pero los que buscan al SEÑOR comprenden todas -las cosas-.
6. Mejor -es- el pobre que anda en su rectitud, que -el de- caminos perversos, así -sea- rico.
7. Quien guarda la ley hijo sabio -es- , mas el compañero de alborotadores a su padre avergüenza.
8. El que con usura e injusta ganancia incrementa sus pertenencias, para el que se compadezca de los pobres las reunirá.
9. El que se voltea y aleja su oído de oír la ley, hasta su oración -será- una abominación.
10. Quien al justo en un camino vil haga descarriar, en su propio pozo caerá; sin embargo el correcto -cosas- buenas poseerá.
11. El hombre rico -es- sabio en su propia opinión, pero el pobre con entendimiento lo descubre.
12. -Hay una- gran gloria cuando los -hombres- justos se regocijan; mas cuando los malvados se levantan , se esconde el hombre.
13. El que encubre sus pecados no prosperará, mas quien -los- confiesa y -los- abandona misericordia obtendrá.
14. Feliz el hombre que siempre teme -a Dios-, sin embargo el que endurece su corazón caerá en la maldad.
15. -Como- león rugiente, y oso vigilante, -así es- un gobernante malvado sobre la gente pobre.
16. El príncipe falto de entendimiento también -es- un gran opresor, -mas- el que odia la codicia -sus- días prolongará.
17. Un hombre que obra violencia contra la sangre de -cualquier- persona al pozo huirá; que ningún hombre lo detenga.
18. Quien anda correctamente se salvará, pero -el- de caminos perversos de una caerá.

19. El que labra su tierra abundante pan tendrá, sin embargo el que sigue a -personas- vanas suficiente pobreza adquirirá.
20. El hombre fiel en bendiciones abundará, pero el que se apresura en hacerse rico inocente no quedará.
21. No -es- bueno hacer preferencia de personas; pues por un bocado de pan -aquel- hombre transgredirá.
22. El que se apresura en hacerse rico -tiene- el ojo malévolo, y no considera que la pobreza le va a llegar.
23. El que reprende al hombre, más gracia que el que lisonjea con la lengua, hallará después.
24. Quien roba a su padre o madre, y dice, No -es- transgresión, él mismo -es- compañero del destructor.
25. El orgulloso de corazón mueve a la pelea, pero el que pone su confianza en el SEÑOR prospera.
26. El que confía en su propio corazón es un tonto, mas el que anda sabiamente, será librado.
27. El que al pobre da no le faltará; pero el que esconde su mirada muchas maldiciones obtendrá.
28. Cuando se levantan los malvados, se esconden los hombres; pero cuando aquellos perecen, aumentan los justos.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 29

1. Aquel que tras ser reprobado con frecuencia, -aún- endurece -su- cerviz, de repente y sin remedio será destruido.
2. Cuando los justos tienen autoridad, la gente se regocija; pero cuando el malvado lleva el gobierno, se lamenta el pueblo.
3. Regocija a su padre quien a la sabiduría ama, pero gasta -sus- pertenencias el que de ramera se acompaña.
4. Con juicio el rey establece la tierra, sin embargo el que dádivas recibe la derriba.
5. El hombre que adula a su vecino la red extiende a sus -propios- pies.
6. En la transgresión de un hombre vil -hay- una trampa, pero el justo se regocija y canta.
7. El justo considera la causa del pobre, -pero- el malvado no se interesa en conocer-la-.
8. Los hombres escarnecedores en una trampa meten a la ciudad, sin embargo los -hombres- sabios la ira alejan.
9. -Si- un sabio contiene con un insensato, ya sea que rabie o ría, no -habrá- descanso.

10. Los sanguinarios al correcto odian, mas los justos el alma de aquel buscan.
11. El desatinado publica todos sus pensamientos, mas el -hombre-sabio los guarda para después.
12. Si a mentiras un gobernante le presta oído, todos sus siervos malvados -serán-.
13. Se encuentran el pobre y el engañador. Los ojos de ambos alumbra el Señor.
14. El rey que fielmente juzga al pobre, su trono para siempre se establecerá.
15. La vara y la reprensión dan sabiduría, sin embargo un niño dejado -a su antojo- a su madre lleva a la vergüenza.
16. Cuando se multiplican los malvados, las transgresiones se incrementan, mas los justos verán la caída de ellos.
17. Corrige a tu hijo, y él te dará descanso; sí, le dará deleite a tu alma.
18. Donde no -hay- visión perece la gente, mas el que guarda la ley, feliz -es- él.
19. Un criado con palabras no se corregirá, porque aunque él entienda no responderá.
20. ¿Ves a un hombre apresurado con sus palabras? Más esperanza -hay- en el insensato que en él.
21. Quien con delicadeza cría a su sirviente desde niño, lo hará volver hijo suyo después.
22. Un hombre enojado incita a la refriega, y un hombre furioso abunda en transgresiones.
23. El orgullo de un hombre lo abatirá, mas al humilde de espíritu la honra -lo- sostendrá.
24. Quien compañero de ladrón es, a su propia alma odia, oye el insulto, y no -lo- expone.
25. El temor del hombre lleva a la trampa, pero quien pone su confianza en el SEÑOR seguro estará.
26. Muchos del gobernante buscan el favor, mas el juicio para -cada- hombre proviene del SEÑOR.
27. Para el justo el hombre injusto -es- una abominación; y -el que- en el camino -es- correcto para el malvado es una repulsión.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 30

1. Las palabras de Agur el hijo de Jaqué,-sí,- la profecía: el hombre -que- le habló a Itiel, sí, a Itiel y a Ucal.

2. Con seguridad -soy- más bruto que -cualquier- hombre, y el entendimiento de un hombre no poseo.
3. Sabiduría tampoco aprendí, ni tengo el conocimiento del santo.
4. ¿Quién ha ascendido al cielo, o -de él- descendido? ¿Quién ha reunido el viento en sus puños? ¿Quién ha atado las aguas en un manto? ¿Quién ha establecido todos los confines de la tierra? ¿Cuál -es- su nombre, ¿Y cuál el nombre de su hijo, si puedes decir-lo-?
5. Cada palabra de Dios -es- pura; él -es- escudo para los que en él ponen su confianza.
6. No le añadas a sus palabras, no sea que él te reprenda, y seas hallado mentiroso.
7. Dos -cosas- he requerido de ti, antes de morir no me -las- niegues:
8. La vanidad y las mentiras lejos de mí remueve; ni pobreza ni riquezas me des; con comida que me convenga aliméntame;
9. No sea que al estar lleno -te- niegue, y diga, ¿Quién -es- el SEÑOR? O no sea que empobrezca, y robe, y el nombre de mi Dios -en vano- tome.
10. No acuses a un siervo ante su maestro, no vaya a ser que te maldiga, y seas hallado culpable.
11. -Existe- una generación -que- maldice a su padre, y no bendice a su madre.
12. -Existe- una generación delante de sus ojos pura, aunque de su inmundicia no se lavó.
13. -Existe- una generación, ¡Oh, sus ojos qué arrogantes son! Con sus párpados enaltecidos.
14. -Existe- una generación, cuyos dientes -son como- espadas, y los dientes de sus quijadas -como- cuchillos, -listos- a devorar a los pobres quitándolos de la tierra, y a los necesitados de -entre- los hombres.
15. La sanguijuela tiene dos hijas, -que gritan,- Dame dame. Hay tres -cosas que- nunca se satizan, -sí-, cuatro -cosas que- no dicen, Suficiente -es-:
16. El sepulcro, el vientre estéril, la tierra -que- no se sacia de agua, y el fuego -que- no dice, Suficiente -es-.
17. El ojo -que- se burla de -su- padre, y desprecia la obediencia a -su- madre, los cuervos del valle lo sacarán, y los aguiluchos se lo comerán.
18. Hay tres -cosas- bien maravillosas para mí, sí, cuatro que no conozco:
19. El camino de un águila en el aire, el camino de una serpiente en una roca, el camino de un barco en medio del mar, y el camino de un hombre con una doncella.

20. Tal -es- el camino de una mujer adúltera: come, y limpia su boca, y dice, No he cometido maldad.
21. Por tres -cosas- la tierra se inquieta, y por cuatro, -las cuales- no puede soportar:
22. Por un criado cuando reina, por un insensato cuando se sacia de carne,
23. Por una -mujer- odiosa cuando se casa, y -por- una criada que hereda a su señora.
24. Hay cuatro -cosas- pequeñas sobre la tierra, pero en extremo sabias:
25. Las hormigas, un pueblo que no -es- fuerte, -y- sin embargo su comida preparan en el verano;
26. Los conejos, animales débiles, -que- aún así hacen sus casas en las rocas;
27. Las langostas, -que- no tienen rey, -y- no obstante en bandas avanzan ellas todas;
28. La araña, que se sostiene con sus manos, y está en palacios de reyes.
29. Hay tres -cosas- que andan bien, sí, cuatro son hermosas al andar:
30. Un león, -el- más fuerte entre las bestias, y no se retira por nada;
31. Un perro de caza, un cabro también, y un rey, en contra de quien nadie se levanta.
32. Si tontamente has obrado enaltecíéndote a ti mismo, o si has pensado mal, la mano en tu boca -pon-.
33. Con seguridad batir leche produce mantequilla, y sale sangre al estrujar la nariz; igualmente forzar a la ira produce peleas.

PROVERBIOS - CAPÍTULO 31

1. Las palabras del rey Lemuel, la profecía que su madre le enseñó.
2. ¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis votos?
3. No le des tu fuerza a las mujeres, ni tus caminos a lo que destruye a los reyes.
4. Para reyes no -es-, Oh Lemuel, para reyes beber vino no -es-, ni la fuerte bebida para príncipes;
5. No sea que beban, olviden la ley, y el juicio de alguno de los afligidos perviertan.
6. Dale bebida fuerte al que está a punto de perecer, y vino al de corazón apesadumbrado.

7. Que beba, olvide su pobreza, y su miseria no recuerde más.
8. Abre tu boca por el mudo, por la causa de todos los que están asignados a la destrucción.
9. Abre tu boca, juzga con justicia, y pleitea por la causa del pobre y del necesitado.
10. ¿A la mujer virtuosa quién la puede hallar? Pues muy por encima de los rubíes su precio -está-.
11. El corazón de su esposo confía en ella con seguridad, tanto que de despojos no tendrá necesidad.
12. Todos los días de su vida le hará bien y no mal.
13. Busca lana, y fique, y con sus manos diligentemente trabaja.
14. De lejos trae su comida, cual barco de mercader.
15. Además se levanta mientras aún es de noche, da comida a su casa, y porción a sus muchachas.
16. Considera un campo, y lo compra; con el fruto de sus manos planta un viñedo.
17. Con fuerza ajusta su cintura, y fortalece sus brazos.
18. Percibe que su mercancía -sea- buena; su lámpara no se apaga por la noche.
19. Coloca sus manos en el huso, y sus manos sostienen la rueca.
20. Extiende su mano al pobre, sí, sus manos al necesitado alcanzan.
21. No tiene miedo de la nieve para su casa, porque toda su familia se viste de escarlata.
22. Se hace abrigos de tapiz; seda y púrpura -es- su ropa.
23. En los portones su esposo es conocido, cuando se sienta entre los mayores de la tierra.
24. Hace lino fino, -lo- vende; y al mercader cintos entrega.
25. Fuerza y honra -son- sus prendas; y se regocijará en el tiempo por venir.
26. Abre su boca con sabiduría, y la ley de la bondad en su lengua -está-.
27. Mira bien por los caminos de su familia, y no come el pan de la ociosidad.
28. Se levantan sus hijos, y bendita la llaman; su marido la alaba -también-.
29. Muchas hijas han obrado con virtuosidad, pero a todas las excedes tú.
30. Engañosa es la gracia, y la belleza -es- vana, -pero- la mujer -que- teme al SEÑOR, ella será alabada.
31. Del fruto de sus manos dadle, y que sus mismas obras en los portones la alaben.

SANTA BIBLIA KING JAMES
Vertida al Español - KJVE
Por Héctor Darío Medina Acevedo
<https://theaudiokey.com/biblia-/proverbios>